



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr. general
13 de enero de 2014
Español
Original: inglés

Asamblea General
Sexagésimo octavo período de sesiones
Tema 42 del programa
Cuestión de Chipre

Consejo de Seguridad
Sexagésimo noveno año

**Carta de fecha 9 de enero de 2014 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Turquía
ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir adjunta una carta de fecha 27 de diciembre de 2013 dirigida a usted por Mehmet Dâna, Representante de la República Turca de Chipre Septentrional (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 42 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Y. Halit Çevik
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 9 de enero de 2014 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, le escribo en respuesta a la carta de fecha 13 de diciembre de 2013 dirigida a usted por el representante grecochipriota en Nueva York y distribuida como documento de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad (A/68/665-S/2013/738), en la que una vez más se formulan acusaciones falsas similares a las realizadas en cartas anteriores. Con vistas a esclarecer los hechos, quisiera señalar a su atención lo siguiente.

En primer lugar, cabría recordar al representante grecochipriota que ninguna de las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre Chipre describe como una “invasión” la legítima y justificada intervención turca de 1974, que se realizó de conformidad con el Tratado de Garantía de 1960. Tales distorsiones no son más que tergiversaciones grecochipriotas que pretenden enturbiar la cuestión y confundir a los inocentes con los culpables. A este respecto, es fundamental remitirse a las dramáticas declaraciones realizadas por el Arzobispo Makarios, el dirigente grecochipriota de aquel momento, ante el Consejo de Seguridad el 19 de julio de 1974, en las que acusó abiertamente a Grecia, y no a Turquía, de invadir y ocupar Chipre. Sus palabras, pronunciadas tan solo cuatro días después del golpe de Estado griego del 15 de julio de 1974, quedaron bien registradas en los anales de las Naciones Unidas y difícilmente precisen aclaraciones adicionales.

En lo que se refiere a las afirmaciones relativas a las supuestas “violaciones de las normas internacionales de tráfico aéreo” y “del espacio aéreo nacional de la República de Chipre cometidas por Turquía”, deseo poner de relieve una vez más que los vuelos que se realizan en el espacio aéreo soberano de la República Turca de Chipre Septentrional tienen lugar con el conocimiento y permiso plenos de las autoridades competentes del Estado, sobre lo cual la administración grecochipriota de Chipre Meridional no tiene ninguna jurisdicción ni derecho a opinar. La autoridad de la aviación civil de la República Turca de Chipre Septentrional es la única competente para prestar servicios de tráfico aéreo e información aeronáutica dentro de su propio espacio aéreo nacional. De igual modo, la acusación formulada en dicha carta en relación con los puertos turcochipriotas también carece de fundamento, pues la administración grecochipriota no tiene jurisdicción ni derecho a opinar sobre Chipre Septentrional. Esto constituye un intento más de distorsionar los hechos y las realidades de la isla.

Como se señaló en nuestras cartas anteriores, dichas aseveraciones se basan en la afirmación falsa e ilegítima de que la soberanía de la administración grecochipriota se extiende a toda la isla, incluidos el territorio, el espacio aéreo nacional y las aguas territoriales de la República Turca de Chipre Septentrional. Esta afirmación pretenciosa de la parte grecochipriota hace caso omiso de las realidades imperantes en el terreno, a saber, la existencia de dos Estados autónomos independientes en la isla de Chipre, cada uno de los cuales ejerce su soberanía y jurisdicción en su territorio correspondiente.

En cuanto a las reiteradas acusaciones falsas relativas al aeropuerto de Ercan en Chipre Septentrional, cabe destacar una vez más que el centro de control de área y el aeropuerto, ambos dotados con tecnología moderna, han estado ofreciendo servicios de tráfico aéreo satisfactorios y seguros desde la negativa grecochipriota,

en 1977, a prestar este tipo de servicios en la parte septentrional de la isla, en consonancia con la política de aislamiento impuesta al pueblo turcochipriota. Desde entonces, todos los vuelos dentro del espacio aéreo soberano de la República Turca de Chipre Septentrional se realizan con el conocimiento y el consentimiento plenos de su Departamento de Aviación Civil, sobre el cual la administración grecochipriota de Chipre Meridional no tiene jurisdicción ni control alguno. La legislación de la República Turca de Chipre Septentrional en materia de seguridad aeronáutica se ajusta a todas las normas y recomendaciones de la Organización de Aviación Civil Internacional, lo que permite una navegación segura, regular y ágil a las aeronaves que despegan del aeropuerto de Ercan o aterrizan en él, así como a las que utilizan el espacio aéreo de la República Turca de Chipre Septentrional. Todos los aeropuertos de Chipre Septentrional cumplen plenamente las normas internacionales, y se han hecho las inversiones necesarias para mantenerlos al día con respecto a los avances tecnológicos. Asimismo, se ha aumentado la cantidad de controladores de tráfico aéreo en consonancia con el incremento en el número de vuelos a lo largo de los años, y el centro de control de área de Ercan trabaja constantemente en estrecha colaboración con el centro de control de área de Ankara para garantizar la seguridad de todos los vuelos en la región. De hecho, cada año más de 19.000 vuelos despegan del aeropuerto de Ercan o aterrizan en él; este presta servicios a más de 2 millones de pasajeros, incluidos grecochipriotas, y unas 600 aeronaves transitan cada día por el espacio aéreo con servicio de asesoramiento de Ercan. Tan solo en 2012, utilizaron el aeropuerto de Ercan 2.777.000 pasajeros. Está previsto que esta cifra se sitúe en torno a los 3 millones en 2013. En resumen, la parte turcochipriota está comprometida con el mantenimiento de los máximos niveles de seguridad en la esfera de la navegación aérea, de plena conformidad con el Convenio de Chicago de 1944, y está dispuesta a colaborar con las autoridades grecochipriotas en esta importante cuestión.

En este sentido, cabe señalar que el periódico grecochipriota *Fileleftheros* informó el 23 de septiembre de 2012 de que casi 100 controladores de tráfico aéreo que trabajaban en Chipre Meridional habían enviado a todos los partidos políticos grecochipriotas un documento informativo acerca de los problemas y las limitaciones que enfrentaban para prestar un control satisfactorio del tráfico aéreo y en el que, entre otras cosas, señalaron que no se había comprado un radar meteorológico nuevo que se necesitaba imperiosamente y que no se habían podido cubrir 55 vacantes de puestos de controladores. Dadas sus evidentes dificultades para prestar servicios eficaces de navegación aérea y la existencia de una plataforma acordada de las Naciones Unidas para la colaboración, a saber, los comités técnicos que también pueden establecerse en la medida de lo necesario, resulta difícil comprender que la parte grecochipriota se niegue a cooperar en una cuestión técnica tan importante como la seguridad de la aviación. El rechazo del centro de control de área de Nicosia a colaborar con el centro de control de área de Ercan ejerce un efecto negativo inevitable sobre los esfuerzos por mejorar la seguridad de los vuelos en las regiones del Oriente Medio y el Mediterráneo Oriental. Creemos que el establecimiento de una relación de colaboración sobre la cuestión de la seguridad de la aviación sería un progreso absolutamente necesario en la isla y la región y constituiría una medida de fomento de la confianza, especialmente cuando las negociaciones plenas han quedado estancadas debido a la intransigente postura grecochipriota.

Los continuos intentos de la parte grecochipriota, mediante la frecuente repetición de afirmaciones falsas, de conferir legitimidad a una “República de Chipre” desaparecida hace ya tiempo son inútiles, pues el pueblo turcochipriota nunca cederá a sus injustas demandas. De hecho, lo que contribuiría a mejorar el clima en la isla sería que la parte grecochipriota dejara de arrogarse derechos y responsabilidades de los que carece legalmente, y pusiese fin a los actos hostiles y despectivos contra la población turcochipriota. Además, debe recordarse una vez más a la administración grecochipriota que su interlocutor es, y ha sido siempre, la parte turcochipriota, no Turquía, y que su insistente denegación de los derechos turcochipriotas en el norte de la isla no mejora las perspectivas de encontrar una solución duradera al conflicto de Chipre, en consonancia con los parámetros establecidos por las Naciones Unidas, que prevén una nueva asociación sobre la base de la igualdad política de los dos pueblos de la isla en el marco de una federación bicomunal y bizonal con dos Estados constitutivos en pie de igualdad.

Aprovecho esta oportunidad para exhortar a la parte grecochipriota a que ponga fin a las consabidas tácticas propagandísticas y dilatorias y allane el camino para la pronta reanudación, bajo los auspicios de su misión de buenos oficios, de plenas negociaciones entre los dos dirigentes encaminadas a lograr un arreglo amplio en Chipre. Desde la parte turcochipriota, estamos comprometidos a seguir manteniendo nuestra posición constructiva y positiva y alentamos a nuestros vecinos grecochipriotas a que sigan el mismo camino.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 42 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mehmet **Dânâ**
Representante
República Turca de Chipre Septentrional